

A esta introducción sigue (pp. 44-75) una cuidada edición del texto copto, con aparato crítico y con traducción al inglés en la página adjunta. La edición del texto respeta la disposición del texto del códice, dedicándose una página de la edición por cada página del códice, incluyendo todos los signos diacríticos, e incluso la paginación que aparece en el margen superior. En el caso de las páginas 12 y 16 del códice se respeta también la disposición de dibujos y esquemas en su interacción con el texto. Sigue (pp. 76-81) la reproducción de la traducción del texto seguida.

Los comentarios página por página, línea por línea (pp. 82-106) son una importante parte de este volumen. Van desde aclaraciones críticas, lingüísticas, comparaciones con otros textos paralelos, hasta aclaraciones de contenido. Son muy parecidas a las notas que suelen acompañar a las ediciones papirológicas, hecho que se explica por la actividad de ambos autores, conocidos papirólogos. Son bastante especializadas y requieren el conocimiento de la lengua copta y del entorno cultural del manuscrito. Pero también son exhaustivas y no dejan nada sin explicar.

Siguen dos apéndices: uno (pp. 105-114) recoge el manuscrito L, de la British Library, editado por Crum en 1905, y el otro (pp. 115-117) el B, de Berlin, editado por Stern en 1885. Estos dos apéndices actualizan las ediciones, aportan una traducción y notas y una descripción física de las piezas. A continuación viene la bibliografía (pp. 118-121) y los índices (pp. 122-131). Después una reproducción en color del códice permite en todo momento contrastar la edición y tener una impresión exacta del aspecto del mismo. Las imágenes de cada página aparecen también recogidas en un CD adjunto, en archivos TIFF de alta resolución.

Claramente no se trata de una introducción general a la magia y los manuales de magia coptos, sino de la edición de un importantísimo ejemplo de tales manuales, en una edición filológica y papirológica, que lo contextualiza en comparación no sólo con otros manuales paralelos similares, sino con el entorno filosófico y religioso reinante, con explicaciones muy convincentes de su producción y su engarce en dichas tradiciones. Felicito a Choat y Gardner por su magnífica edición y les agradezco que nos hayan hecho llegar a través de su cuidado trabajo, este testimonio de la magia antigua.

SOFÍA TORALLAS TOVAR
University of Chicago

CRIBIORE, Raffaella, *Libanius the Sophist: Rhetoric, Reality, and Religion in the Fourth Century* (Ithaca–London: Cornell University Press, 2013), 260 pp. ISBN: 9780801452079

El estudio de la Antigüedad Tardía ha constituido un foco de atracción en las últimas décadas, especialmente desde el punto de vista socio-cultural y religioso y

desde distintos ámbitos científicos, como la Filología y la Historiografía. Las oportunidades de estudio que ofrece este periodo son diversas, especialmente como consecuencia de los cambios socio-políticos que se produjeron con el ascenso del cristianismo y su coexistencia con el paganismo, situación que se ha percibido tradicionalmente como un periodo de confrontación y decadencia, aunque las tendencias actuales contemplan esta época como un mundo en transformación.⁷ En este marco, esta obra dedicada al sofista Libanio de Antioquía (314-393) es de gran interés, ya que Libanio fue una figura muy relevante de la que nos ha llegado un vasto corpus de obras. Como individuo perteneciente a las élites culturales antioqueñas, sofista y pagano moderado, trató en sus escritos diversos temas de alcance político, social, cultural y religioso. La autora de la monografía, Raffaella Cribiore, ha dedicado gran parte de su producción historiográfica a la educación en la Antigüedad, a la Antigüedad Tardía y al tratamiento de las fuentes papirológicas, asegurando así un acercamiento metodológico idóneo a Libanio.⁸

En líneas generales, la obra está dividida en dos partes bien diferenciadas; por un lado, los dos primeros capítulos están centrados en la figura de Libanio y su dimensión social, mientras que los dos últimos se centran en la esfera religiosa de su vida. En cuanto a los dos primeros, Cribiore deja atrás las etiquetas de un Libanio aislado y centrado solamente en aspectos culturales y religiosos y va mostrando, a través de un estudio literario y retórico (diferencias entre los géneros –oraciones y cartas–, el empleo de la invectiva y la audiencia de sus obras) como éste estaba realmente implicado en problemas contemporáneos en diversas esferas y cómo no se pueden entender su actitud y sus diferentes reacciones sin tener en cuenta el contexto socio-cultural. En los dos últimos capítulos, teniendo presente las premisas anteriores, la autora intenta aproximarse a la religiosidad de Libanio. Para ello, analiza el complejo contexto religioso del siglo IV y las relaciones entre paganos y cristianos. Igualmente, estudia las distintas referencias e influencias religiosas en Libanio teniendo en cuenta la relación de muchas de las divinidades que aparecen en su obra con la literatura clásica y su aparición en su contexto socio-político así como su evolución a lo largo del tiempo. Por último, en las conclusiones, se centra en el edicto de los profesores de Juliano.

Pasando ya a un análisis pormenorizado, en el capítulo 1, “Rhetoric and the Distortion of Reality” (pp. 25-75), Cribiore parte del hecho de que Libanio, al igual que otros autores de la Antigüedad, proyectaba una figura de sí mismo en sus obras dependiendo de las circunstancias y del destinatario. Para analizar las intenciones de estas proyecciones, en este capítulo la autora presta especial atención al estudio

⁷ Cribiore destaca este hecho en la introducción (pp. 2-3) de esta misma obra. Cf. Lieve VAN HOOF, “Performing *Paideia*: Greek Culture as an Instrument for Social Promotion in the Fourth Century A.D.”, *The Classical Quarterly* 63 (2013), pp. 387-406.

⁸ Un ejemplo de otra de sus monografías recientes dedicadas a Libanio: *The School of Libanius in Late Antique Antioch* (Princeton: Princeton University Press, 2007).

del género literario de parte del corpus del sofista antioqueno. Para ello, compara los escritos epistolares y los discursos, se cuestiona el alcance de su repercusión pública y privada y cómo influiría la difusión de sus obras en su contenido. En este sentido, Cribiore se replantea la consideración de las oraciones y las cartas como un corpus homogéneo, ya que subraya la naturaleza abierta y pública de ambos géneros, evaluación que la autora matiza en el caso de las cartas. Posteriormente, se centrará en la *Autobiografía* de Libanio, que compara con una larga tradición biográfica, como la *Vida de Apolonio de Tiana* de Filóstrato y la *Vida de Antonio* de Atanasio de Alejandría. Cribiore muestra así que la representación biográfica de los ideales paganos y cristianos, en lo que denomina “the life of the holy man” (p. 61), no divergía tanto como se pudiera pensar.

El segundo capítulo, “A Rhetor and His Audience” (pp. 76-131), se centra en la audiencia de los discursos y como ésta los percibía y asimilaba. La autora parte de una premisa fundamental: para Libanio, la retórica no era sólo una actividad cultural, era un modo de vida. Como rétor, sus discursos seguían una serie de reglas y convenciones para su elaboración (principalmente, tomadas de los preceptos de Menandro el Rétor), pero éstas no se mantenían de una forma rígida, sino que se amoldaban a circunstancias reales y, como consecuencia, perseguían involucrarse en el ambiente socio-cultural del siglo IV. En concreto, en este capítulo se analiza la recepción de aquellos discursos de contenido violento e insultivo, donde destacan las referencias sexuales, y que tradicionalmente habían sido interpretados como propios de un ámbito más privado. Como conclusión, la autora destaca el entendimiento de los condicionamientos del género literario y la sensibilidad y preparación cultural de la audiencia como factores que determinarían la recepción y consideración de la obra de Libanio en función, como indica Cribiore, del conocimiento de “the rules of the game” (p. 124).

En el capítulo 3, “A Man and His Gods” (pp. 132-181), la autora nos introduce en el complejo contexto religioso del siglo IV. Para ello, tiene en cuenta dos aspectos esenciales: en primer lugar, que ni el paganismo ni el cristianismo pueden ser abordados como un conjunto de creencias y prácticas homogéneas. En segundo lugar, que los límites entre ambas religiones no eran siempre distantes y excluyentes. El problema para estudiar la religiosidad de Libanio se debe a que el sofista no transmite ninguna información directa acerca de sus creencias personales. Ante esta situación, Cribiore considera que esta actitud de Libanio era una medida de prudencia ante su presencia y contacto con círculos cristianos. Sin embargo, Cribiore va más allá al clarificar la postura de Libanio definiéndolo como miembro de lo que denomina “gray pagans” (p. 175), es decir, paganos que se caracterizaban por su moderación religiosa y una mayor tolerancia respecto al cristianismo. Teniendo estos aspectos presentes, la autora establece una clasificación cronológica de las cartas de Libanio en cuatro periodos en función de las alusiones a aspectos religiosos. En su opinión, destacan las cartas escritas bajo

el reinado del emperador Juliano, ya que a pesar de la situación favorecedora para los paganos, Libanio mantuvo una postura religiosa moderada y reservada respecto a los cristianos.

En el capítulo 4, “God and the Gods” (pp. 182-228), Cribiore profundiza en la relación entre paganos y cristianos y en la religiosidad de Libanio. En primer lugar, hace referencia a las relaciones establecidas por los lazos culturales entre las élites (paganas o cristianas) instruidas en la *paideia*, movidas muchas de ellas por intereses socio-políticos. Cribiore, por ejemplo, destaca la relación de Libanio con el cristiano moderado Olimpio, la cual estaba fundamentada en la amistad y en los lazos tendidos por la *paideia*. Seguidamente, la autora continúa analizando cronológicamente las divinidades que aparecen en las cartas con la intención de estudiar su evolución en su tratamiento en el epistolario del sofista. En opinión de Cribiore, habría que destacar la presencia de alusiones monoteístas como conceptos que podían haber sido empleados para satisfacer a determinados círculos cristianos, si bien también hay que considerarlos dentro del contexto religioso del siglo IV (especialmente, en el Neoplatonismo). Con todo, Cribiore concluye que tales alusiones son imputables a las implicaciones henoteístas del sentir religioso de Libanio.

Por último, las conclusiones (pp. 229-237) se dedican al edicto de los profesores de Juliano, por el que prohibía a los profesores impartir clase sino compartían las creencias religiosas de los autores clásicos que enseñaban (*C. Th.* 13.3.5 y *Juliano Ep.* 61c). Tras analizar distintas reacciones al mismo, entre ellas el silencio de Libanio, Cribiore concluye que el edicto quizás no estuvo dirigido únicamente a los cristianos (como gran parte de la crítica moderna ha considerado), sino también a los paganos más moderados que no compartían los sentimientos religiosos del emperador, que perseguía una homogeneización del paganismo a todos los niveles. En efecto, la relación del edicto de Juliano y el silencio de Libanio es muy interesante, así como el hecho de analizar las distintas reacciones, tanto desde el punto de vista pagano como cristiano, ya que la limitación en la enseñanza de la *paideia* nos permite observar muchos de los puntos en común que vertebraban estas relaciones interreligiosas y nos alejan de las consideraciones de confrontación entre ambas esferas.

Como conclusión, considero que el hecho de centrarse en la dimensión social y religiosa de Libanio requeriría una mayor elaboración explícita acerca del concepto de la *paideia*, ya que era el medio a través del cual la élite se relacionaba en la esfera social, lo que Lieve Van Hoof ha denominado como “the common language”.⁹ Del mismo modo, esa misma *paideia* permite acercarnos a otros aspectos de la herencia de la cultura clásica entre los que se encuentra la

⁹ Lieve VAN HOOF, “Performing *Paideia*”, pp. 387-389.

experiencia religiosa.¹⁰ Por lo tanto, es un aspecto esencial a la hora de entender los escritos de Libanio y las relaciones entre la élite, ya fuera pagana o cristiana. Además, el edicto de Juliano, al que dedica el apartado de las conclusiones, está directamente relacionado con la *paideia* y su vinculación con lo religioso, por lo que creo que hubiera sido necesario una mayor imbricación en el desarrollo de la obra a través de la *paideia*, lo que en mi opinión hubiera facilitado también la conexión que establece con los paganos moderados. Además, una recopilación de las conclusiones o de los aspectos más destacados e innovadores del trabajo hubiera sido interesante, ya que la mayoría de los capítulos parece de unas conclusiones elaboradas que clarifiquen las distintas cuestiones planteadas.¹¹

No obstante, la autora nos muestra la visión de un Libanio totalmente inmerso en el siglo IV, de tal manera que no podrían entenderse sus escritos sin su debida contextualización. Igualmente, desde el punto de vista religioso, se concluye que Libanio, lejos de encontrarse anquilosado en el pasado religioso y cultural, es un individuo de su tiempo, un ejemplo de las relaciones e interacciones entre paganos y cristianos en la Antigüedad Tardía. Además, el hecho de emplear en todo momento las fuentes primarias hace de esta obra un trabajo laborioso, completo y enriquecedor.

ISABEL MARÍA SÁNCHEZ ANDÚJAR
Universidad de Granada

FOWDEN, Garth, *Before and after Muhammad. The First Millennium Refocused* (Princeton – Londres: Princeton University Press, 2014), 230 pp. ISBN: 978-0-691-15853-2

Si realmente existe una «función social» de la Historia y el historiador, quizás quede patente en este libro. En *Before and after Muhammad. The First Millennium Refocused*, Garth Fowden ha realizado, desde mi punto de vista, un trabajo lúcido e inteligente, mediante el cual dotar no sólo a los investigadores profesionales, sino – y por qué no– también a un público medianamente culto, de una herramienta a través de la cual poder entender el mundo que nos rodea partiendo del pasado. Porque este libro está escrito con un ojo puesto en la actualidad, de ahí que en la primera página haga referencia a la crisis por la que atraviesa el mundo occidental, entendido como el Atlántico Norte. Una región a la que le han salido dos serios competidores en la última década: Asia, en el terreno económico, y el Islam, en el espiritual y moral. Esta es la razón que, según Fowden, debe llevarnos a redefinir las relaciones entre lo que él llama «the West and the Rest», superando las

¹⁰ Jas ELSNER, “Paideia: Ancient Concept and Modern Reception”, *International Journal of the Classical Tradition* 20:4 (2013), pp. 136-152, espec. 137.

¹¹ Cf. Jan R. STENGER también señala el aspecto de la falta de conclusiones claras al final de cada capítulo, en: <http://bmcr.brynmawr.edu/2014/2014-07-41.html>